

**DEL “PUM” DE LAS BALAS AL “SON DE MI GENTE”, UNA EXPERIENCIA DE
CONSTRUCCIÓN DE PAZ “DESDE ABAJO” EN EL DISTRITO DE AGUABLANCA,
CALI (COLOMBIA)**

ESTUDIANTE

MARIA ALEJANDRA NARANJO ARISTIZÁBAL

DIRECTOR:

CARLOS ANDRÉS TOBAR TOVAR, PhD

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN DERECHOS HUMANOS Y CULTURA DE PAZ**

2024-2

**DEL “PUM” DE LAS BALAS AL “SON DE MI GENTE”, UNA EXPERIENCIA DE
CONSTRUCCIÓN DE PAZ “DESDE ABAJO” EN EL DISTRITO DE AGUABLANCA,
CALI (COLOMBIA)**

ESTUDIANTE

MARIA ALEJANDRA NARANJO ARISTIZÁBAL

DIRECTOR

CARLOS ANDRÉS TOBAR TOVAR, PhD

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN DERECHOS HUMANOS Y CULTURA DE PAZ**

2024-2

ARTICULO 23 de la Resolución No. 13 de Julio, 1946, del Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

“la universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de Tesis. Solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las tesis o contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”.

Agradecimientos

A Nancy Torres, por su disposición, ternura, compromiso, amor y entrega a tantas vidas que ha logrado transformar en el distrito y a quien admiro profundamente

A Jhon Murillo por su frescura, empatía y ejemplo

A las mamás, a la profe y a los niños y niñas, que me hicieron sentir como en casa

Al profesor Carlos Tobar Tovar, por haberme presentado esta experiencia maravillosa, así como por su acompañamiento y paciencia.

A mi hermana, que me ayudó a revisar, conversar y reflexionar sobre el proceso

A mi amor y compañero actual de vida, por su paciencia, apoyo e impulso.

A mi madre hermosa por sus oraciones y confianza

A las sincronicidades del universo, por permitirme reconectar con el arte y reafirmar su potencial en la construcción de paz.

Tabla de contenido

Resumen.....	6
Introducción	7
Objetivo central	11
Objetivos específicos	12
Antecedentes	14
Aportes del arte a la paz	14
Arte y memoria	14
Arte y sanación.....	16
Arte para la transformación social.....	17
Contexto: el distrito de Aguablanca.....	18
Investigaciones en torno a la configuración poblacional y socioespacial	18
Investigaciones sobre la violencia urbana en Aguablanca	19
Investigaciones sobre la paz desde abajo en Aguablanca	21
Marco Conceptual	23
Paz desde abajo	25
Paz imperfecta.....	27
Dimensión espacial de la paz.....	28
Cambio social constructivo.....	29
Metodología	32
Tipo de estudio	32
Fases del proceso de investigación	33
Fuentes consultadas	34
Procesamiento y análisis	35
Consideraciones éticas.	36
Alcances y limitaciones.....	36
Resultados y análisis.....	38
Conclusiones.....	48
Sobre los antecedentes en la formación del barrio	49
Experiencias de construcción de paces desde abajo mediadas por Son de mi Gente.....	49
Sobre el lugar del arte como aporte a la construcción de paces	50
Referencias	52

Resumen

Este artículo es el resultado de la investigación realizada sobre la experiencia de la Fundación “Son de mi Gente”, una iniciativa de líderes comunitarios que habitan el Barrio Marroquín 2 en el distrito de Aguablanca, Cali – Colombia. Esta iniciativa de construcción de paz surge como respuesta a un contexto en que la violencia continua entre jóvenes del barrio marcaba la cotidianidad de las relaciones.

Es entonces cuando el arte, de manera específica la danza de la salsa se convierte en una excusa para transformar una esquina violenta en un lugar de encuentro. El análisis se abordó a partir de la categoría de “paz desde abajo”. La pregunta que orientó la investigación fue cuál es el potencial de las prácticas artísticas en la construcción de “paces desde abajo” en contextos urbanos de violencia a partir del análisis de este estudio de caso.

En aras de la reflexión, se desarrolló un trabajo cualitativo, utilizando la etnografía como método principal, a partir del trabajo de campo que se llevó a cabo durante los meses de marzo y octubre de 2024. Los resultados obtenidos de este proceso permitieron evidenciar el impacto que ha tenido esta iniciativa en la transformación de las relaciones sociales del barrio y los aprendizajes en torno a los procesos de base y su potencial para la construcción de paz.

Palabras clave

Construcción de paz, Paz desde abajo, Aguablanca.

Introducción

Los diferentes procesos orientados a la búsqueda de la paz en Colombia no se limitan a escenarios formales e institucionales de negociación entre actores armados. Si bien ha habido una trayectoria en el país frente a procesos de desarme, desmovilización y reintegración de actores armados, también hay otras experiencias que ocurren en las ciudades y que involucran la participación de actores comunitarios (Melo 2021, Pécaut 2008, Rodríguez 2015, Uprimy 2006).

Este artículo centra su abordaje en el poder de agencia de las comunidades para transformar sus propias realidades, construyendo y resignificando nuevas narrativas en torno a la construcción de paz desde lo local y comunitario (García 2023, Hernández Delgado 2009, Uribe Sarmiento J. J., Rodríguez Fernández I., Baquero Melo J. 2022).

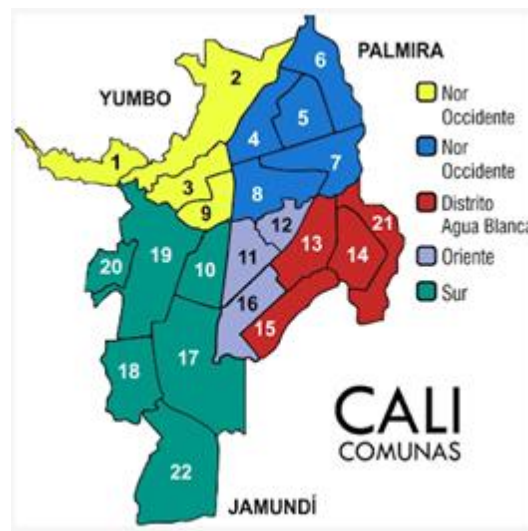
Se inscribe de manera particular en el campo académico de los estudios de paz, centrándose en la construcción de paz “desde abajo”, que, como se verá más adelante, tiene un énfasis en las bases sociales y en su capacidad de agencia para la transformación de sus propias realidades, donde la comunidad es tejedora de sus propios procesos (Hernández Delgado 2009, García, Lederach, 1998, Cruz y Fontan, 2014).

Para concretar esta experiencia, se realizó un estudio de caso en la Fundación Son de mi Gente, que funciona en el Barrio Marroquín 2 del distrito de Aguablanca en Cali. En esta experiencia comunitaria se promueve un abordaje de la violencia mediante la enseñanza de la salsa, actividad que tiene lugar en un territorio en el que existió una frontera invisible, donde se enfrentaron grupos por el control del territorio. En concreto, durante la noche, el espacio se convirtió en un escenario de encuentro para los hijos e hijas, sobrinos o sobrinas de aquellos que participaban en el conflicto.

El distrito de Aguablanca es una construcción sociohistórica; pues la división administrativa de la ciudad es de barrios y comunas; sin embargo, así, este territorio ha quedado en el imaginario de los habitantes de Cali como un sector deprimido, donde se concentra 70% de población afrodescendiente; así como las tasas más bajas de trabajo informal y las más altas de homicidios en la ciudad (Vinasco, 2019)

Está conformado por las comunas 13,14 y 15 y hace parte de uno de los corredores sociales de la periferia pobre en la parte plana, en la que incluye algunas comunas adyacentes con características comunes (6, 7, 10, 11, 12, 16 y 21) (Urrea y Murillo, 1999). Es cercana al Río Cauca, por lo que son antiguos terrenos inundables.

Gráfico 1: Mapa Comunas de Cali ¹



En su informe anual de Homicidios de 2023, el Observatorio de Seguridad de Santiago de Cali, advierte que, en un total de los 1.013 casos registrados en la ciudad en el 2023, 456 sucedieron en las comunas 13, 15 y 21, dando mayor concentración de estos; un aproximado del 70%, se dieron en estratos socioeconómicos 1 y 2. Esto permite evidenciar una concentración de

¹ Fuente: (Mapa Comunas de Cali, 2019)

hechos de violencia en algunas zonas del oriente de Cali y la relación con las condiciones de vulnerabilidad de la población.

Aguablanca cuenta con un alto porcentaje de población afrocolombiana; en su mayoría por los procesos de migración que han tenido lugar en la ciudad, donde se ha dado un atestado de urbanización periférica en condiciones de precariedad durante los últimos 40 años (Urrea Giraldo & Murillo Cruz, 1999). Varios autores han mencionado, además, la importante presencia de población afrocolombiana, esto al ser zona receptora de comunidades provenientes del Pacífico en diferentes épocas (Urrea y Murillo, 1999; Barbary y Urrea, 2004; Vinasco, 2019). Esta presencia coincide además con presencia de víctimas del conflicto armado proveniente del litoral pacífico; municipios como Buenaventura, Tumaco, El charco, Barbacoas, entre otros, ubicados en los barrios periféricos del oriente como se muestra en el mapa que contiene información de la Secretaría de Salud de Santiago de Cali (CIDSE; 2019).

Gráfico 2: Barrios receptores en Cali de población víctima del conflicto armado. ²

² Secretaria de salud. Santiago de Cali. 2019

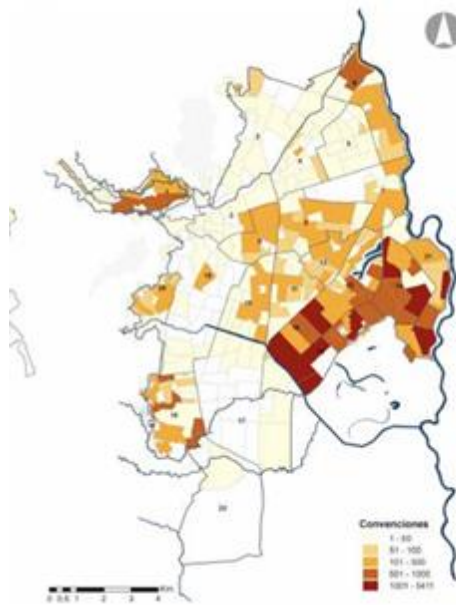
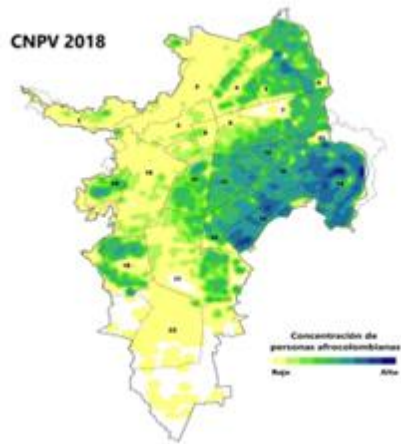


Gráfico 3: Población auto reconocida NARP. ³



Al hacer un análisis nivel nacional de la presencia de personas negras, afrodescendientes, raizal y palenquera, el 30,4% se concentra en el departamento de Valle del Cauca, seguido por Bolívar y Antioquia; estos departamentos agrupan el 59.2% de la población afro en Colombia,

³ Fuente: DANE 2018

(CNPV;2018). Cali, es la ciudad con mayor volumen absoluto de población negra en el país (Barbary y Urrea; 2003).

De otro lado, es importante mencionar que, al hablar de violencia urbana en Cali, la población más afectada es la que se encuentra entre los 18 y 24 años, concentrando un 23% de los casos de homicidio para 2023 (Observatorio Santiago de Cali, 2023). Lo anterior, implica unas condiciones de especial vulnerabilidad para la población joven en la ciudad.

Por ello, entonces, son centrales las acciones que se generen en torno a los procesos sociales destinados a la niñez y la juventud, teniendo en cuenta que, pueden convertirse en potentes transformadores de las dinámicas sociales, al impactar sus familias y comunidades.

Este artículo se centrará en la Fundación *Son de Mi gente* constituida formalmente a partir de 2014; pero que inicia con algunas acciones esporádicas en el año 2009 (Montoya y López, 2023). Así, la danza de la salsa toma gran relevancia en esta esquina del barrio Marroquín 2 en Cali, como se planteará a lo largo del artículo.

La importancia de este estudio de caso radica en su relevancia como experiencia comunitaria de construcción de “paz desde abajo”, cuyo eje son aquellas iniciativas de base que aportan caminos distintos a los oficiales, formales e institucionales; y que surgen de las propias comunidades en su búsqueda de alternativas a la violencia, en este caso a través de la salsa.

De esta manera, se planteó la siguiente pregunta de investigación: ¿cuál es el potencial de las prácticas artísticas en la construcción de “paces desde abajo” en contextos de violencia urbana, a partir del análisis del estudio de caso específico de *Son de Mi Gente*? La cual se abordará de la mano a los siguientes objetivos:

Objetivo central

Analizar el potencial de las prácticas artísticas en la construcción de paces desde abajo, a través de la aproximación del proceso desarrollado por la Fundación Son de mi gente del barrio Marroquín 2 del Distrito de Aguablanca en Cali.

Objetivos específicos

- Describir los principales antecedentes en la formación del barrio que precedieron al desarrollo del proceso “Son de mi gente” como una alternativa a las dinámicas de violencia urbana.
- Caracterizar experiencias de construcción de paz mediadas por la Fundación “Son de mi Gente”, en aras de reconocer el modo en que se transforman las relaciones sociales entre los habitantes del barrio y su incidencia en la reconstrucción del tejido social.
- Comprender las prácticas artísticas en el marco de experiencias de construcción de paces desde abajo, en aras de identificar aprendizajes y limitaciones.

La investigación se inscribe en un enfoque cualitativo, que se caracteriza entre otras cosas, por utilizar múltiples fuentes y métodos para estudiar un solo problema; también, centra el análisis en describir fenómenos o cosas que observa (Cerda, 1994). Su centralidad no está en el análisis de datos demostrables que pretendan hallazgos generalizables; sino por el contrario, buscan la profundización de un caso particular.

Lo que se va a realizar es un estudio de caso, en tanto es algo único y particular que tiene características que implican un acercamiento al contexto específico (Jiménez y Comet, 2016). Un estudio de caso permite un abordaje profundo, lo que permite una mayor comprensión y aprendizaje sobre el caso de estudio (Durán, 2012).

Para ello, se realizó un trabajo principalmente etnográfico que implicó visitas entre mayo y octubre de 2024 al barrio a través de procesos de observación participante, lo que facilitó la comprensión y acercamiento al contexto particular.

Este artículo estará dividido en cinco apartados centrales: el primero referido a los antecedentes; el segundo, relacionado con el marco conceptual; el tercero describe el proceso metodológico; el cuarto, analiza hallazgos y resultados; y finalmente, el quinto que recoge las principales conclusiones.

Antecedentes

A continuación, se presentan dos grupos de antecedentes. Por una parte, estudios que han abordado las reflexiones en torno de los diferentes aportes que puede brindar el arte a la construcción de paz. Por la otra, estudios e investigaciones que se han realizado sobre el Distrito de Aguablanca.

Aportes del arte a la paz

En una exploración realizada sobre algunas investigaciones realizadas en Colombia y otros lugares del mundo como España, Argentina, Sir Lanka, Nigeria, entre otros, se identificaron tres grandes clasificaciones académicas:

Arte y memoria

El arte tiene un papel fundamental en la construcción de memoria y símbolos. En Colombia se pueden encontrar diversos procesos artísticos en los que el arte, como lo plantea López (2013), se constituye en potencia para crear espacios de enunciación de las víctimas y de generación de procesos de sensibilización para la población.

En el marco del proyecto “Nombre sin cuerpo, cuerpo sin nombre”, se busca la visibilización de las personas que tienen familiares desaparecidos, para que hablen sobre estos casos, permitiendo que otras personas conozcan sus historias o lo que significa vivir una desaparición.

El arte pasa entonces por un proceso de reapropiación social, lo que permite que se aleje únicamente de lo estético y que pase a ser un dispositivo de narrativa crítica social y, sobre todo, de construcción de memorias colectivas y nuevas subjetividades.

En el documento “El arte como posibilidad de representar la memoria del conflicto y reivindicar la dignidad”, se encuentra el arte como elemento diferenciador en la construcción de nuevas narrativas alrededor de hechos violentos. Allí, el relato de la víctima se vuelve central en los procesos colectivos de construcción de memoria que se han permitido la consolidación de políticas públicas sobre esta, llevándola desde un dialogo con la sociedad civil.

Lo autores resaltan cómo por medio de los trabajos desde el arte, la institucionalidad y la sociedad civil se han dado otras formas de trabajo conjunto para la descentralización de verdades y relatos históricos, así como la visibilización de muchas de las causas del conflicto armado en los territorios.

Por otra parte, el arte ha sido instrumentalizado para posicionar elementos discursivos que potencian y generan propaganda política, así como algunas obras se han convertido en símbolos de reconciliación nacional, (Meras, 2023).

Por medio de una investigación historiográfica y una revisión de fuentes secundarias como documentales y artículos de prensa la autora relata como en España El Guernica - es un símbolo, una memoria constante de lo vivido durante el período franquista y sobre todo la memoria viva de las víctimas de este régimen.

Otros autores han reflexionado sobre cómo el arte permite la construcción de metáforas, para construir símbolos y avanzar en procesos de resignificación de lo vivido (Ware, 2022). Los dispositivos artísticos que se van convirtiendo en símbolos, van configurando nuevos lenguajes, generando procesos de empatía y permitiendo la construcción de nuevas subjetividades que resaltan las memorias subordinadas.

La autora hace esta revisión del papel de la metáfora a través de un análisis cualitativo, revisando los lenguajes recopilados en los talleres, por medio de dispositivos como poemas, letras de canciones o imágenes.

Estos talleres se realizaron con población del Estado de Rakhine de Myanmar que tienen diferencias étnicas y religiosas (budistas, musulmanes) y que se encontraban en constantes conflictos internos violentos entre la población, en que el trabajo por medio del arte y la metáfora se reconstruye como elemento discursivo de resultado fundamental.

Arte y sanación

Es importante reconocer la literatura existente sobre dispositivos artísticos como herramienta psicosocial, pues permite “impactar aspectos emocionales, psicológicos, espirituales y culturales y proveer nuevas herramientas para visualizar y potenciar cambios en comportamientos agresivos.” (Tovar, 2015).

Para ahondar en el arte como aporte al proceso de reparación de las víctimas, se toma un caso en Nigeria (Akumbo & Hediger, 2023), en el que se explora cómo a través de un docudrama como producto artístico se logran procesos de sanación y produce concientización, la reproducción y relaboración de los hechos. A su vez Wilches (2022), reconoce el arte como un elemento primordial para la construcción de nuevas narrativas, así como para la visibilización de otras memorias como “símbolo reparador”, en lo cual es clave el reconocimiento del otro como igual.

El objetivo del arte, en este orden de ideas, es no permitir que el pasado quede en el olvido, pero no para mantener un sentimiento de rencor hacia los autores de la violencia, sino como símbolo reparador hacia aquellos que han sufrido los horrores de la guerra... (Wilches et al p.16).

La experiencia a través del teatro con la obra *Victus* (Barreto 2021) en la cual participaron víctimas, exguerrilleros, ex-paramilitares y otros actores del conflicto armado colombiano, permitieron identificar en el teatro la posibilidad de reconocer las emociones, tramitar el dolor y avanzar un camino hacia el reconocimiento del otro desde un lugar distinto.

Arte para la transformación social

Hablar sobre procesos de transformación social implica comprender los procesos individuales de trámite del dolor y de la ausencia, así como el fortalecimiento la empatía y del reconocimiento del otro para la transformación de las subjetividades.

Para Ware (2022) el arte permite el reconocimiento de emociones y el desarrollo de la empatía, así como repensar las ideas que se tenían frente al otro y cambiar las ideas o prejuicios preestablecidos; siendo además un vehículo creativo para su expresión.

En este sentido el arte, ha permitido la conversación de diferentes para generar espacios de reconciliación entre de las partes enfrentadas, como es el caso de la obra *Victus*, en la que la obra se ha erigido como laboratorio de reconciliación en el que víctimas y victimarios han transformado los imaginarios del otro.

El arte desde la sensibilidad, la metáfora y el lenguaje, permite un proceso de humanización del otro como lo afirma Barreto (2021), quien advierte que se pueden transformar las barreras y lidiar con la diferencia de manera pacífica.

A propósito, otra experiencia se dio en Sri Lanka, donde dos grupos de jóvenes de diferentes etnias trabajan alrededor de una misma obra de teatro. Para este proceso de análisis, se realizaron entrevistas y observación participante. (Premaratna, 2023). Tales observaciones, realizadas con una metodología longitudinal, permitió que la autora observara las transformaciones dadas entre los jóvenes, pasando de relaciones mediadas por el miedo, hasta

crearse relaciones de amistad y compañerismo, gracias a espacios artísticos de colaboración en la cotidianidad (Premaratna, 2023)

Las experiencias presentadas permiten identificar investigaciones realizadas no sólo en Colombia sino en el mundo, constituyendo un campo válido de interés de estudio, ampliamente abordado desde diversas miradas.

Contexto: el distrito de Aguablanca.

A continuación, se identificarán los antecedentes del distrito de Aguablanca, agrupados de acuerdo con las temáticas centrales de abordaje:

Investigaciones en torno a la configuración poblacional y socioespacial

Las investigaciones inscritas dentro de esta temática (Ordoñez; 2017 y Barbary y Urrea; 2004) aportan elementos fundamentales para comprender el poblamiento del distrito en términos de la composición sociodemográfica y la distribución socio espacial en Cali.

Se acude a información cuantitativa para brindar un panorama sobre las condiciones de empleo, educación, migración, entre otras; así como todo lo relacionado con los procesos de autoconstrucción mediados por relaciones familiares y de compadrazgo como relaciones claves en el proceso. (Ordoñez, 2017)

Así mismo, el texto de Barbary y Urrea (2004) logra identificar elementos centrales sobre la presencia de gente negra en Cali, la descripción de los procesos migratorios del Pacífico y la exploración de algunas de las causas y sus efectos, evidenciando la importancia del componente femenino de este proceso.

Para este propósito, se consultaron base datos censales de Cali, así como algunas encuestas realizadas por el Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica –

CIDSE-, además de información cuantitativa que permite analizar los datos poblacionales de la ciudad.

El estudio se inscribe en el campo de estudios sobre movilidad y aporta elementos interesantes para la comprensión de las dinámicas de poblamiento en la ciudad, tales como la presencia de población afro, las condiciones históricas de vulnerabilidad en cuanto al acceso a derechos y los procesos de autoconstrucción que han tenido lugar en el oriente de Cali.

Investigaciones sobre la violencia urbana en Aguablanca

Las investigaciones consultadas (Arana Castañeda, 2020; Ordóñez, 2017; Vinasco, 2019), brindan una comprensión de las dinámicas y particularidades de la violencia urbana en el distrito, a través de un enfoque cualitativo con la incorporación de trabajos etnográficos que contemplaron el desarrollo de entrevistas, y en algunos casos grupos focales, permitieron la inclusión de las voces de testimonios claves.

Todos los autores mencionan la influencia de los procesos migratorios y la participación amplia de población proveniente del Pacífico, como aspectos centrales de la configuración espacial y la estigmatización alrededor de la zona oriental de Cali. Sin embargo, en este apartado, el análisis se centra en los aspectos referidos a las dinámicas de violencia.

Tanto los aportes de Arana (2020) como Ordoñez (2017), brindan un panorama claro sobre la transformación de las dinámicas de la violencia a través de los años: Ordoñez defiende la tesis sobre la mutación que ha implicado la violencia de pandillas a la instrumentación progresiva, basándose en la noción del ethos cultural, como la manera de habitar el territorio y ejercer la violencia.

El autor logra evidenciar dinámicas al interior de las pandillas donde las relaciones están mediadas por jerarquías que implican una relación distinta y generalmente asociada a valores

como el honor, la valentía, la solidaridad y la defensa de la dignidad; mientras que, en el caso de las bandas en las que las relaciones están mediadas por contratos para cumplir tareas concretas.

Parte del análisis se centra en la noción del uso del territorio, el uso del tiempo libre y las motivaciones de violencia, categorías frente a las cuales hace un análisis comparativo. Sobre lo primero, advierte cómo las calles son el espacio por excelencia de socialización en los barrios marginales y cómo se ejercen algunas restricciones de movilidad, debido a las dinámicas de fronteras invisibles de pandillas.

Sobre el uso del tiempo, menciona cómo en el caso de las bandas, éste requiere mayor organización, disponibilidad y compromiso, pues está sujeto al cumplimiento de órdenes. El tiempo adquiere un valor relacionado con la productividad de los negocios de drogas, frente al tiempo de “desparche” que se asocia con las pandillas. (Ordoñez, 2017)

Finalmente, para el caso de las pandillas las motivaciones de violencia están asociadas a la ritualización de esta última, mientras que, en las bandas, la violencia está más relacionada con el incumplimiento de las reglas del juego y principalmente relacionadas con negocios ilegales.

De otro lado, el texto de Arana (2020) hace un contexto sobre la historia regional en relación con los procesos y el contexto de narcotráfico y microtráfico en la ciudad. Su análisis se centra en el orden social, haciendo hincapié en cómo lo racial tiene un lugar fundamental en los procesos de estigmatización y en la construcción de imaginarios alrededor del distrito influyendo sobre el acceso a empleos dignos, por ejemplo.

El análisis se centra en la dicotomía entre presencia y ausencia estatal; los imaginarios y la relación entre raza y violencia, así como las complejidades que revisten la relación con la policía. El artículo concluye cómo la violencia sigue siendo una gran problemática y permanecen imaginarios en cuanto a su racialización.

Los aportes de la investigación (Vinasco, 2018), permitieron entender cómo el territorio sigue siendo un escenario en el que conviven distintos repertorios de violencia, propicio para el reclutamiento de jóvenes, configurando un nuevo orden social que mezcla lo legal e ilegal y genera tensiones entre actores armados y comunidad

Igualmente, el autor alude a la transformación que ha tenido la violencia, en tanto se identifica una paradójica disminución de la delincuencia; sin embargo, esto tiene una directa relación con el control de algunos actores armados sobre el territorio y se genera la necesidad de encontrar estrategias de habitar los lugares, cumpliendo normas implícitas de convivencia (Vinasco, 2018).

Esta literatura revisada aporta a la comprensión del contexto del distrito; de su configuración social histórica como escenario de problemáticas sociales de diferente tipo, así como el contexto de vulnerabilidad socioeconómica y las condiciones de violencia estructural que lo atraviesan.

Investigaciones sobre la paz desde abajo en Aguablanca

Hay un antecedente clave y es el texto Paz en Aguablanca compilado por Tobar (2022), resultado del proyecto “construcción de paz en los barrios populares del distrito de Aguablanca” el cual contó con la colaboración de varios autores, universidades y de líderes y lideresas de organizaciones sociales del distrito y se encuentra una aproximación al estudio de caso concreto de Son de Mi gente.

El artículo sobre el caso de Charco Azul (Hernández y Lombard, 2023) reflexiona en torno a los debates sobre la informalidad del conflicto y de la paz en relación con el espacio y lugar, partiendo del desarrollo de grupos focales para la recolección de información. Su abordaje

conceptual aporta las nociones y reflexiones en torno al giro local de la paz, elemento central para la comprensión de la paz desde abajo.

Se hace un recuento de las dinámicas de poblamiento del barrio a partir de procesos de autogestión y autoconstrucción en diferentes lugares del oriente. Se menciona la importancia de ASOMEVID, como organización social de base, en la transformación de la violencia gracias a procesos que impulsan estrategias relacionadas con la recreación, la cultura y el deporte.

Este artículo retoma la importancia del espacio público en la dinámica de los barrios populares y hace un análisis sobre el Parque El Separador como escenario que contribuye al encuentro de la comunidad, su importancia central en la apropiación de este y en el aporte a la construcción de paz local y cotidiana.

De otro lado, Tobar (2022) pretende analizar los desafíos de hacer inteligible la vulnerabilidad por la vía de una gramática moral que acentúe la intervención de las comunidades en favor de convivencias posibles y deseables (Tobar, 2022, p.135). Para ello, utiliza las categorías de habitancia, vulnerabilidad social y gramática moral para la vida en común, proponiendo una comprensión sobre las posibilidades y límites de la habitación en Aguablanca.

Finalmente, se aborda el caso de Son de Mi gente (Montoya & López; 2023) como un emprendimiento de innovación social de base comunitaria, en el que se relatan sus orígenes, acciones y procesos, reconociendo la importancia de estrategias lúdico-artísticas para el uso del tiempo libre y el sostenimiento económico a través de vínculos solidarios a lo largo del tiempo: emprendimiento de subsistencia.

Las investigaciones permiten evidenciar que ha sido un campo de estudio explorado y, por tanto, se constituyen en antecedentes centrales para avanzar en la generación de nuevas reflexiones que amplíen este análisis.

Vale la pena mencionar que, si bien se ha explorado desde varias perspectivas el tema, la presente investigación espera ser un aporte en la identificación de lo que permiten las prácticas artísticas y su potencial en la construcción de paz desde abajo, lo que no ha sido muy desarrollado.

Marco Conceptual

Este apartado identificará las categorías de análisis desde las cuales se aborda el análisis del estudio de caso: paz desde abajo, paz imperfecta, la dimensión espacial de la paz y cambio social constructivo. Sin embargo, antes de la conceptualización de dichas categorías, este marco conceptual plantea algunos elementos centrales para situar el debate en torno a las complejidades de la noción de paz.

Es clave partir de la conceptualización tan ampliamente debatida en el campo académico sobre la *paz negativa* y la *paz positiva*. La primera referida a la ausencia de violencia directa, a la ausencia de enfrentamientos; y la paz positiva, referida a la superación de los tres tipos de violencia -la directa, la estructural y la simbólica- (Galtung, 1990).

La paz positiva es necesariamente una paz transformadora, que busca cambios de las estructuras de poder, así como la satisfacción de las necesidades humanas y promoción de la justicia social; sin embargo, esta idea resulta ser insuficiente y superficial y casi imposible de lograr. (Pérez y Zirion, 2019)

En este sentido, es fundamental señalar que la paz no es un concepto unívoco y que tiene implicaciones de diverso tipo: las visiones varían, así como los marcos culturales y agendas que están detrás de su definición, por lo que se propone una visión crítica (Pérez y Zirion, 2019).

De manera específica, la noción de construcción de paz empieza a tomar fuerza en 1992, con el documento de Naciones Unidas “Una agenda para la paz” en el que se proponían responsabilidades y respuestas de la comunidad internacional frente a conflictos contemporáneos. La propuesta incluía cuatro áreas principales, una de ellas relacionada con la construcción de la paz tras el conflicto (Lederach, 1998).

El concepto de construcción de paz aparece en el debate internacional como algo relevante y necesario, adoptado entonces por varias organizaciones internacionales y gobiernos. Como resultado se abren dos grandes campos de estudio: una interpretación de corte liberal y otra desde los estudios críticos que cuestionan la visión hegemónica (Pérez y Zirion, 2019).

Sobre esta noción, el propio Lederach señala:

la construcción de la paz se entiende como un concepto global que abarca, produce y sostiene toda la serie de procesos, planteamientos y etapas necesarias para transformar los conflictos en relaciones más pacíficas y sostenibles(...) Metafóricamente, la paz no se ve solamente como una fase en el tiempo o una condición; es un proceso social dinámico y como tal requiere un proceso de construcción, que conlleva inversión y materiales, diseño arquitectónico, coordinación del trabajo, colocación de los cimientos y trabajo de acabado, además de un mantenimiento continuo.(Lederach, 1998, p. 48)

En el mismo texto, Lederach (1998) propone un marco analítico para comprender los diferentes niveles de liderazgo de las poblaciones afectadas por el conflicto armado, y plantea la figura de una pirámide con tres niveles de actores y en cada uno de éstos, un enfoque diferente de la construcción de la paz, definiendo así particularidades para cada nivel.

Entre estos niveles que se encuentra el liderazgo de alto nivel, de medio y uno último relacionado con las bases sociales, que se refiere a las propias comunidades que conocen

perfectamente sus necesidades y están centrados en la satisfacción de sus necesidades básicas, entre las cuales está la vivienda y la seguridad, por ejemplo.

Varios autores han destacado la importancia de la agencia (Pérez y Zirion, 2019) y señalan la capacidad consciente y deliberada que los actores sociales tienen para incidir en su propio contexto. Dichos planteamientos, rescatan la noción del “giro local” que ha venido teniendo la mirada de construcción de paz, donde las necesidades e intereses de los actores sociales son centrales.

Paz desde abajo

Desde los debates académicos la Paz desde abajo ha adquirido nombres distintos: algunos relacionadas con paz desde la base, iniciativas civiles de paz de base social, paces locales, iniciativas de resistencia pacífica, entre otras (García, 2023); todos ello, han hecho parte de las miradas académicas centradas en una crítica a la noción de paz liberal.

Sobre estas distintas denominaciones “paz desde abajo” se identifican dos énfasis centrales: el lugar social de las iniciativas de paz promovidas por líderes y organizaciones (García, 2023) y de otro lado, lo relacionado con el tipo de paz que se está promoviendo.

Sobre lo primero advierte, García:

“Esto remite a la comprensión que se tiene de los procesos sociales en este nivel de la escala social, pues de ahí se deriva su capacidad de acción, intervención e incidencia para promover dinámicas que conduzcan a la paz y la reconciliación en la sociedad”

(García, 2023:20)

Sobre lo segundo, en cuanto al objetivo, algunas acciones pueden estar orientadas a la autoprotección o resistencia en condiciones de violencia, en sentido de la paz negativa; mientras que otras, hacia la construcción de alternativas plurales (en lo económico, social político, cultural

y ambiental) para avanzar hacia unas formas de vida digna, más orientados hacia una paz positiva (García, 2023).

En este mismo sentido, otros autores han brindado elementos que permiten posicionar nociones donde el rol de las comunidades locales resulta fundamental para reconocer la voz del subalterno en la construcción de su propio camino, partiendo de las necesidades y dinámicas al interior de la propia comunidad y reconociendo la diversidad de la población y promoción de la paz desde abajo (Cruz y Fontan, 2014)

Es clave, como sostienen los autores, que este modelo de construcción de paz contempla las necesidades de los actores y no es algo que deba darse de afuera hacia adentro, sino al contrario:

La paz desde abajo supone al subalterno como protagonista de su realidad y enfoca a la comunidad como tejedora de sus procesos. Se requiere desaprender la idea de que la construcción de paz es un proceso complejo en el que se necesita ayuda de externos. La paz se realiza en la cotidianidad y la simpleza de lo que es y se tiene” (Cruz & Fontan, 2014)

Finalmente, los aportes de Delgado (2009) se centran en enmarcar este tipo de procesos como Iniciativas Civiles de Paz de Base Social (ICPBS), las cuales describe de la siguiente manera:

Las ICPBS son realidades propositivas y esperanzadoras para Colombia. Ellas muestran “paces imperfectas” o inacabadas que se construyen desde abajo, a partir de valores de las diversas culturas que integran este país, la potenciación de las capacidades generadoras de paz, y “empoderamientos pacifistas” en escenarios donde hacen presencia

distintas violencias y a su vez representan alternativas de construcción de paz por fuera de la violencia y distintas de los procesos de negociaciones de paz.(Delgado, 2009, p. 178)

Este aporte resultará central para avanzar en esa comprensión que, de un lado, resalta la importancia de las capacidades que generan nuevas alternativas; y de otro, incluye la reflexión de lo imperfecto de estas paces, en tanto hacen parte de procesos inacabados.

Paz imperfecta

El Planteamiento central de la noción de paz imperfecta, se centra en poner en cuestión las concepciones como algo terminado, utópico y lejano. Rescata el concepto de paz como un proceso inacabado que se construye cotidianamente, concibiendo la imperfección desde lo humano y como posibilidad de convivencia de aciertos y errores. (Muñoz, 2001)

Este planteamiento permite un horizonte de aprendizajes y procesos de evolución para convivir, contemplando la complejidad que ello implica. Además, se advierte la sobredimensión que se le da muchas veces a la violencia estructural, lo que genera que la paz positiva se convierta en un futuro imposible y utópico, desconociendo otras experiencias, actitudes y conductas pacifistas.

Al respecto, Delgado hace además unas aproximaciones sobre el surgimiento de la paz imperfecta desde las mismas comunidades y la utilización de sus propios recursos para avanzar en esta construcción:

Estas experiencias son escenarios de construcción de paz porque son realidades concretas, identificables en sectores poblacionales y ámbitos geográficos de este país. No son utopías, no surgen de teorías académicas, ni son generadas desde afuera. Ellas tienen vida propia y responden a culturas, capacidades, necesidades y sueños específicos de los colectivos humanos que las integran” “desde recursos y capacidades propias, y sin

acompañamiento del Estado, estos sectores sociales han generado estas experiencias de construcción de paz. (Delgado, Pg. 81).

Lo que se comprenderá en esta investigación, es la paz imperfecta como concepto que implica una postura y perspectiva. Es decir, se reconoce la complejidad e importancia que reviste su abordaje reconociendo la importancia de los procesos de construcción de paz desde abajo, cuyo origen en contextos específicos, y se entenderá además que la paz imperfecta implica su construcción cotidiana.

La paz se construye, esto es, se llena de contenido y se convierte en acción, a través de un proceso conflictivo, dinámico, complejo, en el que múltiples actores, escenarios, temporalidades y niveles de decisión confluyen, se tensionan, se disuelven. No existe, por lo tanto, una sola idea de paz, ni, obviamente, una única manera de promoverla y practicarla. (Uribe Sarmiento, J. J., Rodríguez Fernández, I, Baquero Melo, J. (2022). *pg. 22*)

Estos elementos serán centrales para el análisis del estudio de caso, en los que se dan unos procesos permanentes e inacabados y no por ello, menos importantes y transformadores de realidades locales concretas.

Dimensión espacial de la paz

Desde los estudios de paz, se ha venido asumiendo la dimensión espacial como elemento central para comprender las particularidades que implican procesos desde abajo, al situarse en contextos concretos.

“No en vano los procesos de construcción de paz acontecen en espacios específicos, y unos y otros se condicionan mutuamente. Sin embargo, lo cierto es que los

Estudios de paz hasta hace poco han prestado insuficiente atención a la dimensión espacial de los procesos de construcción de paz” (Pérez y Zirion, 2019:127)

La geografía crítica ha aportado importantes insumos para la comprensión y el análisis del papel que juega el espacio en la construcción de paz y por tanto la centralidad que tiene el “conocimiento situado” para entenderla. Igualmente, se parte de la idea que la paz varía de acuerdo con el tiempo, lugar y cultura: la geografía aporta a estos análisis, el espacio como producto social y como productor social.

Así pues, el espacio deja de entenderse como contenedor, y se para transforma algo dinámico y socialmente construido, por lo que resulta fundamental estudiar sus actores, relaciones, intereses y discursos. Por tanto, no se pueden comprender las relaciones sociales si no se toma la categoría de la espacialidad para su comprensión (Pérez y Zirion, 2019).

La Geografía Humanista ha brindado valiosos aportes a estos asuntos, pues pone a las personas, sus valores y percepciones en el centro. Esto incluye el significado emocional que atribuyen a los lugares, el papel que los lugares desempeñan en la conformación de la identidad, así como las experiencias de la vida cotidiana. (Pérez Zirion, 2019: 141)

Cambio social constructivo

Esta categoría conceptual propuesta por Lederach (2007) se explica a través de su alusión continua de metáforas. Se plantean dos orillas distantes de un río, una hacia la paz y otra hacia al amor. Para su definición, el autor advierte que lo que está en juego es: cómo ir de lo que destruye hacia lo que construye (Lederach, 2007, p. 81)

Al respecto, se rescata lo siguiente:

El cambio social constructivo persigue cambiar el flujo de la interacción humana en el conflicto social desde ciclos de violencia relacional destructiva hacia ciclos de

dignidad relacional y compromiso respetuoso. Los caudales del miedo destruyen. Los del amor construyen. Ése es el reto: cómo ir de lo que destruye hacia lo que construye (Lederach, 2007, p. 81)

También, plantea que la autenticidad del cambio social se prueba en última instancia en las relaciones de la vida real en el ámbito en el que las personas tienen el mayor acceso y donde perciben que están más directamente afectadas: en sus respectivas comunidades. (Lederach, 2007, p. 97)

Esta categoría permitirá analizar las transformaciones producidas a partir de las acciones que promovió Son de mi Gente; hacia relaciones constructivas; que es lo que, como se verá en el análisis se ha venido desarrollando en esa esquina del Barrio Marroquín 2.

El cambio constructivo es el arte de tejer estratégica e imaginativamente redes relacionales a través de espacios sociales en escenarios de conflicto violento prolongado. (Lederach, 2007, p.130) El centro entonces de este cambio social que plantea el autor es la construcción de redes y para ello plantea tres principios a saber: comprender la geografía social, pensar siempre en intersecciones y ser ingeniosamente flexible. (Lederach, 2007)

La primera, relacionada con la localización de puntos estratégicos, lo que implica tejer espacios relacionales que antes no existían, estableciendo vínculos con personas que están situados en diferentes lugares y tienen mentalidades diferentes (Lederach, 2007).

La segunda, se refiere a la creación de conexiones, donde se da la intersección de relaciones. Un enfoque centrado en las relaciones tiene que ver con los espacios de intersección, tanto los que existen como los que se pueden crear. (Lederach, 2007, p. 131)

La tercera, se trata de la oportunidad de aprovechar ventajas del contexto, relacionado con la capacidad de generar respuestas creativas, partiendo de la idea que los entornos son

cambiantes por lo cual se requiere flexibilidad ante los obstáculos y adaptabilidad.
(Lederach,2007).

Finalmente, se puede hacer mención a los recursos socioculturales que menciona Lederach para la construcción de paz, principalmente los socioculturales, en los que apela principalmente a las personas y tradiciones, en el que advierte: El mayor recurso para sostener la paz a largo plazo, se encuentra siempre arraigado en los pueblos locales y su cultura. (Lederach, 1998, p. 122)

Así, esta noción será clave para comprender cómo la salsa, en Cali, será parte de los recursos que permiten ser importantes, en los procesos propuestos desde abajo con la experiencia de Son de Mi Gente, dado que son recursos del contexto, que si bien no es un aspecto ampliamente abordado, brinda un aporte adicional para su análisis.

Así entonces, para el desarrollo de este trabajo se entenderán estas categorías conceptuales centrales: la paz desde abajo, la paz imperfecta; la dimensión espacial de la paz y el cambio social constructivo que permiten avanzar en la reflexión y análisis del estudio de caso.

Metodología

En el siguiente apartado se expondrá en qué consistió la experiencia metodológica, cuál fue el enfoque utilizado, los medios y métodos que permitieron el acercamiento al objeto de estudio y las fases desarrolladas.

Tipo de estudio

Este estudio se desarrolló con un enfoque cualitativo, pues su propósito fue acercarse a las dinámicas, percepciones y nociones que tienen las personas sobre su propia realidad. En consecuencia, no busca mediciones, generalizaciones o resultados que puedan ser replicados y, a la vez, implica algún grado de flexibilidad con respecto al objeto de la investigación y lo que se puede aprender del mismo (Ragin, 1994) por lo que permite procesos reflexivos constantes.

Se trató de manera concreta de un estudio de caso, pues pretende estudiar a profundidad una unidad de observación y así estudiar intensivamente sus características o interacciones básicas (Tamayo y Tamayo. 2004)

Se utilizó el método etnográfico, que fue central para el acercamiento y conocimiento del contexto; del espacio, las relaciones y las prácticas que se daban allí, pudiendo escuchar de manera directa y permanente algunas ideas y percepciones. En este, donde hay una implicación del propio investigador, (Velasco & Díaz de Rada, 1997)

el trabajo de campo asume que el hombre es el mejor instrumento para estudiar los grupos humanos ...la situación se configura como una tensión de proximidad y distancia, de empatía y extrañamiento, que se mueve de la observación a la participación, del cuestionario a la charla íntima, de la pregunta a la respuesta. En

esa tensión, y como modo básico de aproximación de campo, se encuentra la observación participante.

El trabajo de campo se desarrolló entre marzo y octubre de 2024, a través la asistencia a algunas clases y ensayos de salsa, así como caminatas y reuniones con mamás, profesores y niñas, niños y jóvenes, alrededor de la planeación de un concurso de baile, además de conversaciones permanentes con Nancy Torres, la principal lideresa de este proceso, lo que permitió conocer más de sus dinámicas cotidianas en el barrio.

Fases del proceso de investigación

Para la elección del estudio de caso se tuvieron en cuenta los criterios de disponibilidad y acceso a la información:

- Contactos previos con la lideresa del caso.
- Posibilidad y disponibilidad para ir de manera frecuente.
- Investigaciones anteriores realizadas que facilitaban la consulta de fuentes.

Si bien el proceso de investigación social nunca es del todo lineal, en tanto requiere una revisión permanente de lo inicialmente planteado y un diálogo constante con los hallazgos, a continuación, se enuncian las fases centrales para dar cuenta del desarrollo y análisis de cada uno de los objetivos:

Para dar cuenta del primer objetivo, se consultaron varias fuentes bibliográficas y también resultaron centrales las entrevistas que permitieron la identificación de los elementos relacionados con los antecedentes en el barrio.

Para el desarrollo del segundo objetivo, se hizo énfasis en cómo se han transformado las relaciones sociales a través del cambio social constructivo, alrededor de las acciones impulsadas por la Fundación. Para ello, se acudió principalmente a las entrevistas y proceso de observación.

Finalmente, se retomaron los diferentes elementos para identificar aprendizajes y limitaciones, para lo cual resultó clave el análisis de la información obtenida y analizada a lo largo de todo el proceso, acudiendo a las distintas fuentes.

Fuentes consultadas

Dentro de las fuentes consultadas, además de las académicas, se contó con una aproximación concreta a este estudio de caso, lo cual resultó útil, pues ya ha habido varios acercamientos previos de otras investigaciones. Esto permitió tener acceso a tres materiales claves: el video del musical “Donde meter la cabeza” en el que niñas y niños que pertenecen a *Son de Mi gente* contaron su historia acerca de cómo llegaron al barrio; el proceso de autoconstrucción y lo que ello implicó.

Además de ver esa puesta en escena en dos oportunidades, se accedió a dos entrevistas en video realizadas por el profesor Carlos Tobar, docente de la Universidad Javeriana que, en el marco de otra investigación, se pregunta principalmente cómo se ha configurado la comprensión del espacio público.

Estas entrevistas son realizadas a Nancy Torres y Jhon Murillo en junio de 2021, en el marco del Proyecto “Habitancia” y fueron transcritas para su posterior análisis. Adicionalmente, una entrevista en audio realizada con algunas personas que participaron en la creación y dirección del musical “Donde meter la cabeza”.

Igualmente, se realizaron dos entrevistas: una con Nancy Torres y otra con Jhon Murillo. Estas dos personas son los precursores de la idea de *Son de Mi Gente*. Nancy, nacida en Buga, Valle, llegó desde muy joven a vivir Cali; es licenciada en Ciencias Sociales y ha sido una lideresa importante en el Barrio Marroquín 2. Desde hace más de 20 años ha dispuesto la sala de su casa para que allí funcione “*Son de mi gente*”.

Por su parte, Jhon Murillo, trabaja actualmente como empleado público y ha sido muy importante en la gestión y visibilización de la Fundación. Estas entrevistas permitieron ahondar en el origen de Son de mi gente, el proceso de transformación de las dinámicas de violencia urbana y el impacto de la Fundación en el barrio.

Finalmente, se realizó un grupo focal en el que participaron seis personas, algunos familiares de las niñas que hacen parte de Son de Mi gente, lo que permitió tener insumos suficientes para el desarrollo del proceso investigativo.

La información detallada del trabajo de campo realizado, así como los insumos analizados, se encuentran en documento anexo. Lo anterior, con el fin de poder detallar el proceso que se llevó a cabo en ese sentido, el cual resultó bastante valioso e importante para la investigación.

Procesamiento y análisis

El procesamiento y análisis de la información se dio a partir de las categorías de análisis identificadas. Así, la paz desde abajo, la paz imperfecta, la dimensión espacial de la paz y el cambio social constructivo fueron centrales para la clasificación, organización y análisis de la información, dando respuesta a cada uno de los objetivos planteados.

En primer lugar, se llevó a cabo la transcripción de las entrevistas realizadas a los participantes utilizando el software especializado en transcripción pit point. Este proceso permitió optimizar el tiempo dedicado a la conversión de los audios en texto y facilitó la posterior manipulación de los datos.

Una vez completada la transcripción, se empleó el software de análisis cualitativo Atlas-ti para gestionar y procesar la información. Esta herramienta posibilitó la organización de la información de manera sistemática y aseguró un tratamiento riguroso de los datos.

Durante esta fase, se asignaron códigos a fragmentos del discurso de los participantes, en función de los temas emergentes y los objetivos de la investigación. Los códigos facilitaron la identificación de patrones y tendencias en los testimonios, ayudando a la estructuración y jerarquización del contenido.

Posteriormente, estos códigos fueron agrupados en categorías de análisis, en relación a las categorías conceptuales identificadas, lo que posibilitó su posterior análisis e inclusión en la narrativa.

Consideraciones éticas.

Desde el primer momento del acercamiento con la lideresa, se brindó la información respecto al propósito académico de las visitas y la intención investigativa que vinculaba el acercamiento al barrio y a la historia de la Fundación.

Se tardó en registrar algunas de las conversaciones o captura de fotografías, pues se quiso primero generar la confianza necesaria para ello. Esto posibilitó que las charlas transcurrieran de manera libre y espontánea, sin que esto implicará siempre el registro in situ. Sin embargo, cada conversación, visita, comentario y café compartido permitieron ampliar la mirada, comprensión y reflexión en torno a lo que se estaba analizando.

Las veces que se decidió grabar, registrar o guardar información compartida por Nancy o las personas que allí estaban, se contó con su autorización, por lo que fue un trabajo cuidadoso y respetuoso de sus dinámicas.

Este artículo será compartido y socializado con ella y la Fundación, y espera ser un aporte a la visibilización de su labor.

Alcances y limitaciones

En este apartado se señalan algunos aspectos que, si bien fueron identificados durante el proceso investigativo como relevantes o interesantes, no pudieron desarrollarse con mayor amplitud dado el alcance y el tiempo definido para el desarrollo.

De un lado, el tiempo para la dedicación a las visitas de campo fue limitado, teniendo en cuenta que la investigación se desarrolló en una ciudad distinta a la del lugar de residencia, por lo que las visitas se limitaron a la coincidencia del calendario académico en Cali.

Aunque se planteó la posibilidad de hacer ejercicios de cartografía social con niñas, niños y jóvenes para explorar más a fondo las relaciones, emociones, percepciones que ha tenido la casa de Nancy como espacio en el que funciona la fundación, ello implicaba más actividades, logística y planeación que no fueron posibles por las limitaciones de tiempo principalmente.

Finalmente, es importante decir que tampoco se pudo ahondar en la salsa de manera específica y en la relevancia cultural que esta tiene en Cali, por lo que su abordaje fue tangencial y podría adquirir un papel más protagónico en una siguiente fase de investigación.

Otro elemento que podría tener un desarrollo posterior sería una profundización sobre las particularidades que implica hablar de construcción de paz en contextos urbanos, en tanto si bien, los referentes conceptuales resultaron pertinentes para el análisis, siguen preguntas sobre las implicaciones de la paz en un contexto de esta naturaleza.

En definitiva, este proceso investigativo tiene un alcance muy concreto en el marco del desarrollo de la Maestría. Sin embargo, el acercamiento generado con el proceso de Son de Mi gente espera seguirse potenciando de diversas maneras a futuro como parte del convencimiento del rol de transformación que puede jugar la academia en los procesos de investigación de esta naturaleza.

Resultados y análisis

A continuación, se sintetizarán los principales resultados de este proceso de investigación, los cuales fueron posibles gracias al trabajo desarrollado durante más de siete meses.

De un lado, la categoría de paz desde abajo fue clave para el acercamiento al rol de las bases sociales, pues pone de relieve su poder de agencia para la transformación del cambio social constructivo. Además, la configuración y el contexto social del espacio en ese proceso de construcción de paz desde abajo constituyen los aspectos fundamentales para su comprensión.

En este orden de ideas, se desarrollarán varios aspectos que son centrales de los antecedentes del barrio y de este contexto, que se nutren con los relatos y testimonios analizados.

Bueno, AguaBlanca empezó, era una invasión... Anteriormente había muchos cultivos de millo y era una laguna en su mayoría, porque agua blanca y marroquín hacen parte de un brazo del río Cauca. ...Pero las familias se dedicaron a rellenar, a rellenar porque eran muchas lagunas. ... entonces la gente empezó a unirse y a traer agua del barrio de otro barrio de aquí de Cali a traerlo con mangueras y empezaron a adecuar el agua para la gente... (Retomado de la entrevista a Nancy Torres, 2024)

Nancy cuenta cómo se dio este proceso y lo que generó en cuanto a las gestiones que tuvieron que realizar para lograr los servicios públicos.

... ya la junta empezó a gestionar para que trajeran energía, el agua y pues miya el gobierno no hizo nada más como por sacar la gente de aquí sabiendo que esto no era un área para habitar... ..empezamos a trabajar por autoconstrucción... para hacer el sanitario y la cocina...y ya cuando las organizaciones empezaron a entrar, ya todo el mundo empezó, bueno, voy a hacer mi pieza, voy a hacer esto... (Retomado de la entrevista a Nancy Torres, 2024)

Así pues, fueron centrales los procesos de liderazgo para empezar a gestionar la disposición de los diferentes servicios, como luz y alcantarillado. Hubo mingas que permitieron a las personas del barrio participar en la construcción de las casas para el mismo. Esto fue clave para generar procesos de solidaridad y apoyo mutuo pues como cuenta Nancy, no había dinero para pagar la mano de obra.

A su vez, el musical “Dónde meter la cabeza” narró la llegada de una familia al oriente de Cali, los desafíos que enfrentaron y los esfuerzos por habitar los barrios populares. Es un producto realizado a varias manos, da cuenta del trabajo colectivo de *Son de Mi gente* y es narrado desde su propia perspectiva

En su producción y puesta en escena participaron los líderes, las niñas y niños. Esto permitió la conjunción de diferentes voces y narrativas en la reconstrucción de memoria y de construcción colectiva del barrio.

Asimismo, las relaciones de solidaridad generadas en los procesos de autoconstrucción y gestión fueron claves para que la iniciativa de poner a bailar a niños y niñas en la sala de la casa de Nancy, frontera invisible de violencia, y tuviera eco en varias personas de la comunidad.

El proceso da cuenta de las condiciones estructurales de ausencia estatal, donde los problemas sociales se atendían en los mismos procesos de liderazgo, en los que se evidencia la capacidad de autogestión de las propias comunidades para resolver sus problemáticas.

Bueno, los principales desafíos fue poder conseguir los servicios públicos, el agua la energía luego hacer el alcantarillado y empezar todo por autoconstrucción. Se hizo la pavimentación de las calles por autogestión y se hizo se hizo la construcción de las viviendas también por autogestión. (Retomado de la entrevista a Nancy Torres, 2024)

Aunado a lo anterior, los procesos de autoconstrucción jugaron un papel relevante en la conformación del barrio, gracias a las relaciones de solidaridad que implicaron los procesos autogestionados y que tendrá repercusiones sobre el arraigo que Nancy tiene con su casa y su legitimidad que como lideresa en el barrio.

Dicho esto, este análisis se entrelaza con la exploración del segundo objetivo y la caracterización de experiencias de construcción de paz, mediadas por la Fundación “*Son de mi Gente*” en aras de reconocer la transformación de las relaciones sociales entre los habitantes del barrio y su incidencia en la reconstrucción del tejido social.

Para ello, se expondrán aspectos centrales que describirán la transformación que se ha hecho en esa esquina, tomando como referente la categoría del cambio social constructivo que se produce allí, teniendo en cuenta la comprensión de la geografía social, pensar siempre en intersecciones y ser ingeniosamente flexible.

Igualmente, se abordarán elementos relacionados con el surgimiento de las pandillas y las dinámicas de las fronteras invisibles; así como las víctimas que ello generó. Luego, se expondrá cómo surge la iniciativa Son de Mi gente y cómo se posibilita la generación de nuevas redes y relaciones comunitarias.

Para empezar, al indagar sobre el origen de las conflictividades y los temas de pandillas, Nancy refiere a lo siguiente:

...muchas familias, muchas de estas mujeres se fueron a trabajar y dejaron solos a sus niños. Entonces... los muchachos quedaron solos, entonces ellos empezaron, estudiaban de pronto medio tiempo y en el otro medio tiempo les quedaba el tiempo libre y empezaron a buscar sus pares y con el tiempo esto fue lo que generó el conflicto de pandillas. (Retomado de la entrevista a Nancy Torres, 2024)

Ella menciona cómo se empiezan a evidenciar algunos límites entre los distintos grupos en el barrio y los alrededores, convirtiéndose en una situación compleja de violencia y afectando principalmente jóvenes entre 14 y 25 años, aproximadamente.

Entonces ya esos muchachos ya marcaban su territorio, ¿no? Había como un límite. Los de allá no podían pasar para acá porque los agredían. Los de acá no podían pasar para allá porque los agredían. (Retomado de una conversación personal con Nancy Torres, 2024)

Así, se normalizan las historias que suceden, pues han sido muchas las víctimas que se han visto:

Mire, que cuando un día nosotros estamos haciendo actividades para autoconstrucción que nos reuníamos para autoconstrucción y sacamos fritanga aquí en la esquina del barrio y un día llegaron en un jeep y se bajaron un poco de hombres armados, me dijeron, se entran ya, se entran y ahí mismo, y al ratico volvieron a pasar. Quien sabe en qué vuelta andarían, pero nos hicieron entrar a todas (Retomado del grupo focal con madres-vecinas, 2024)

Sobre la violencia, Jhon Murillo advierte que todo esto se ha venido transformando; de jóvenes con los cuales se podía hablar directamente, mientras que hoy se trata de estructuras delincuenciales más complejas.

Y antes, a pesar de que había bandas y uno peleaba y todas las cosas, eran súper diferentes, súper diferentes de lo que es ahora. Ahora usted oye por acá hay gente de oficinas, de cobros, de estructuras al margen de la ley. Entonces, la película es otra... Y a pesar de que había armas de fuego, no es como ahora. Ahora estos muchachos ... andan metidos en cosas. (Retomado de la entrevista a Jhon Murillo, 2024)

Este relato da cuenta de que la esquina, en donde está ubicada la casa de Nancy, se convirtió en escenario de disputa entre los grupos. La reja que divide la sala de la casa de afuera tiene aún las huellas de más de una bala, ella misma relata:

Cuando llegó la época en que se dispara la guerra entre pandillas, resulta que mi casa, esta esquina, se volvió una frontera, una frontera invisible. Entonces, en esta esquina se daban bala los del “Saumerio” con los de aquí del “Palo”, se metían los de la gallera hasta aquí a buscar los de aquí del Palo y era un caos total esta esquina. (Retomado de una conversación personal con Nancy Torres, 2024)

Cuando ella narra el origen de esta iniciativa, cuenta de manera muy natural lo siguiente:

“Estaba uno viendo televisión tírese al suelo, porque no podía sino pum pum pum... dormía uno con miedo de que las balas atravesaran las ventanas. Entonces ¿sabe yo que hice? Gracias a dios por haber trabajado en la comunidad, yo conocía muchas familias, entonces yo salía, “Yo buscaba las mujeres de la casa, la tía,” vamos a formar un grupo de baile, usted no le gustaría que la niña participara?... (Retomado de una conversación personal con Nancy Torres, 2024)

Nancy cuenta cómo, cansada por la situación de seguridad en el barrio, cree que el baile podía ser una excusa perfecta para unir a distintos niñas y niños del barrio buscando que la esquina de su casa dejara de ser un lugar de disputa y violencia, para ser una esquina de arte y salsa.

Al preguntarle cómo se le ocurre esta idea, responde de manera natural:

“ay porque estaba mamada” a mí me decían que vendiera, que me fuera del barrio. Mi familia me decía váyase de ahí, venda, pero yo decía cómo me voy a ir si yo conseguí esto con tanto esfuerzo...ya había construido las piezas atrás, ya tenía el baño, los servicios. (Retomado de la entrevista a Nancy Torres, 2024)

Esta estrategia se sitúa dentro de lo que identifica Delgado como respuesta las a realidades concretas que se dan de acuerdo con las necesidades y capacidades específicas de un grupo. En este caso, la necesidad de Nancy era no tener que irse del barrio y no tener que vivir con miedo.

Al respecto, se destaca el arraigo con su casa y no querer dejarla, pues existe un nivel de identidad y apropiación no sólo con su vivienda, sino con el barrio y con las relaciones allí construidas de tantos años. También, vale la pena resaltar el rol de las relaciones que ya sostenía con las personas del barrio. y el hecho de acudir a las mujeres para impulsar esta esquina como espacio de encuentro.

Si bien hubo algunas iniciativas más informales desde el año 2009, es en 2014 cuando se constituye legalmente. Al respecto, es importante mencionar un antecedente que fue fundamental y es la relación que tanto Jhon Murillo como Nancy Torres tuvieron con la Fundación Paz y Bien como promotores del programa de Justicia Restaurativa. (Montoya y López, 2023).

Es común cuando se acercan los procesos comunitarios organizativos y comunitarios a Aguablanca, escuchar la referencia a la hermana Alba Estella Barreto; muerta en 2019, pero que dejó un legado muy importante no solo con jóvenes en Cali y también en el emprendimiento y fortalecimiento de capacidades de liderazgos comunitarios.

Por su parte, Jhon Murillo y la influencia que tuvo la hermana Alba quien lo involucra, junto a otros jóvenes, en diferentes procesos y talleres, a cambio de barrer las calles, como parte de algunas acciones que buscaban enmendar el daño a la comunidad. (Palacios, 2015).

En este mismo contexto, Jhon fue víctima de un tiro que lo dejó en silla de ruedas y, como parte de un proceso impulsado por la hermana Alba, pudo encontrarse y perdonar a su victimario años después. Estos antecedentes de los acercamientos que tanto Nancy como Jhon tuvieron a la justicia restaurativa, en sus trayectorias personales, fueron claves en el proceso de *Son De Mi Gente*.

A propósito, Montoya y López (2023) se refieren al testimonio de Jhon, en el que cuenta que, estando en la silla de ruedas empezó a pensar en posibles maneras ofrecer oportunidades que buscaran dejar la violencia; pues estaba viéndose afectadas personas que no tenían nada que ver.

Sobre la estrategia que utilizan; se cuenta lo siguiente:

Porque cuando nosotros recién creamos Son de Mi Gente, la estrategia de nosotros fue traer jóvenes de los tres espacios que estaban en contienda. ¿Sí me entiendes? Nosotros no atacamos ni incluso el problema, sino que empezamos a vincular a los hermanos, a los primos, a los cuñados, a la gente, los hijos de las personas que estaban como inmersas en las dinámicas violentas (Retomado de la entrevista a Jhon Murillo, 2024)

Como se ha mencionado, fue central el rol y legitimidad con la que ya contaba Nancy Torres al interior de su comunidad por su vinculación con procesos del barrio

Nancy relata cómo se va dando el proceso de ir involucrando a más niños y niñas en actividades puntuales y concretas en los meses de octubre y diciembre, que luego se van institucionalizando con el tiempo, a través de las danzas (folclor), manualidades, música o demás.

El proceso de este cambio social constructivo, puede describirse, tomando como referente los principios que aporta Lederach, de manera que se irá presentando cómo se dio de manera concreta cada uno de estos procesos: El principio de comprender la geografía social implica localizar puntos de anclaje estratégicos, que Nancy lo hace invitando a las personas que ya conocía que hacían parte de los diferentes grupos (pandillas).

En este caso entonces, el proceso inicia convocando a las personas que hacían parte de los distintos “bandos”. Posteriormente, al pensar en intersecciones, se puede advertir que Nancy lograr crear un espacio de intersección allí en su casa, generando en ese lugar, la posibilidad del encuentro sin que fuera importante el origen de quienes hacían parte del proceso, pues en su casa no había fronteras.

En este caso el encuentro se da alrededor de algunas prácticas artísticas, pues fue la razón que ella encontró para poder convocar a diferentes personas y unirlos en torno a lo que hoy se centra principalmente en la danza de salsa, pero no únicamente.

Por último, se puede evidenciar cómo siempre se fueron buscando nuevas soluciones creativas, lo que Lederach nombra como ser ingeniosamente flexible (Lederach, 2007), siendo flexibles con el contexto, pues Nancy cuenta cómo fueron utilizando los recursos que iban apareciendo, como personas que tenían habilidades en manualidades, o música, además de la

danza, de manera que lograban generar apoyos o alianzas con personas naturales que conocían el proceso y decidían apoyar de alguna manera.

Hubo apoyo en algunas épocas inicialmente para actividades esporádicas con donaciones, apoyos, intercambios. Algunos de los actores claves fueron en su inicio los moteros, la comunidad LGBTI, la Universidad Javeriana, entre otras, que fueron brindando apoyos en acciones puntuales que iban fortaleciendo con el tiempo la estrategia.

Al preguntarle sobre el impacto que cree que logra con la Fundación, relata:

A uno le queda mucha satisfacción de ver niños que han pasado por aquí, hoy en día ya son jóvenes, tienen sus esposas, han tenido hijos, y uno sabe que rescatar uno o dos ya es ganancia. (...) por lo menos puede uno decir, que son niños que no hacen parte de pandillas, que no están en una situación precaria, sino que son jóvenes que pasaron por aquí y hoy en día son personas de bien en la comunidad... (Retomado de la entrevista a Nancy Torres, 2024)

Esto que relata Nancy es importante para comprender el impacto de esta iniciativa, pues transformó esa esquina y permitió al arte erigirse como eje fundamental del desarrollo de niñas, niños y jóvenes. Lo anterior, considerando la vulnerabilidad del distrito y la falta de espacios para el arte y la cultura.

A propósito, Jhon menciona:

...porque aquí estamos, no solo estamos bailando o estamos haciendo teatro estamos haciendo lo otro, sino que también ... estamos aprendiendo a convivir con el otro y esto estas actividades nos permiten tener esos muchachos ocupados que ellos puedan estar bien en vez de estar en la calle de pronto, buscando lo que no deben o llegando a ser víctimas de violencia. están en un espacio donde pueden estar tranquilos

contentos y compartiendo con el otro (...) no es solo el bailar, es que aquí se les escucha, se les orienta, empiezan a crear lazos de convivencia con otros niños, a cumplir normas...

Mejoran la autoestima. (Retomado de la entrevista a Jhon Murillo, 2024)

El encuentro no sólo se genera alrededor de la producción artística; es el resultado de un proceso integral que involucra varias dimensiones personales y comunitarias: no sólo resulta un espacio para bailar, sino que se incide en otras dimensiones del ser tanto individual como colectivamente, y en la construcción de relaciones positivas.

La mayoría de las veces durante las visitas al distrito, en la casa de Nancy había música, niños y niñas bailando, personas adultas mirando y conversando entre ellas. Es difícil imaginar cómo, en otra época, hubiera sido imposible estar allí sin sentir temor. Tal transformación hace de esta una experiencia valiosa, que merece la pena ser conocida y visibilizada

Al preguntar sobre lo que imaginan y sueñan, Jhon dice:

Está muy cerquita de llegar. Algo tiene que pasar, tiene que fluir algo, pero antes de que yo muera tiene que pasar. Yo quiero crear una casa cultural donde hagan todo tipo de expresiones artísticas. Y que no tengamos que salir a conseguir un profesor allá y que sea una vaina autosostenible. (Retomado de la entrevista a Jhon Murillo, 2024)

Como resultado de sus reflexiones, Jhon es consciente de la importancia de este escenario para tantas personas y es un convencido de que el arte puede transformar vidas. Por ello, espera encontrar cómo fortalecer dichos procesos, para seguir impactando a la comunidad del distrito de manera positiva.

Por su parte Nancy, relata:

últimamente tengo mucha demanda de niños solicitando cupo a cupo, pero yo ya no sé a dónde meterlos. Yo quisiera cristalizar ese sueño y tener el espacio más grande para meter más niños. (Retomado de la entrevista a Nancy Torres, 2024)

Su aspiración mayor es tener un espacio grande con programación permanente; es consciente de lo positivo que ha sido para niñas, niños, y jóvenes, no solo para su desarrollo personal e individual presente, sino lo que puede impactar en sus vidas.

Es imposible conocer a Nancy, a Jhon a esos niños, niñas y familias y no querer que eso suceda. Lo que ha logrado esta Fundación es difícil de medir y de cuantificar, porque su impacto ha trascendido generaciones, impactando de manera positiva no sólo en quienes han hecho parte, sino a la comunidad cercana.

En suma, como se ha podido evidenciar en este proceso de investigación, el arte fue no sólo el motor, la excusa, la manera de fomentar el encuentro, sino que es lo que ha permitido impactar incluso dimensiones de la vida personal, comunitaria y social.

Esta experiencia comunitaria sigue transformando las vidas y relaciones en el Barrio Marroquín 2, al tener el arraigo, el liderazgo, el proceso comunitario y las prácticas artísticas como elemento central, se logró que, en esta esquina, que antes era una frontera invisible, lograra un cambio social constructivo, del “pum” de las balas al “Son de mi gente” como una experiencia de paz desde abajo.

Conclusiones

Para el desarrollo de este apartado; se retoma la pregunta que orientó este proceso investigativo sobre el potencial de las prácticas artísticas en la construcción de paces desde abajo en contextos urbanos de violencia analizando en el estudio de caso específico de Son de Mi Gente.

Sobre los antecedentes en la formación del barrio

Frente a los antecedentes del barrio es importante mencionar que la comprensión del proceso de poblamiento y autoconstrucción en el distrito de Aguablanca fue fundamental para la caracterización de la población que habita el barrio.

Este proceso involucró, de un lado diversos procesos de recepción de población desplazada de varias regiones del país, en las que la región Pacífica fue una de las presencias más fuertes, configurando una segregación racial socioespacial de la ciudad, convirtiendo el oriente de la ciudad en un sector de población en condiciones de vulnerabilidad, pobreza, desempleo, entre otras.

Se gestaron varios procesos de autoconstrucción; que generaron la relación de lazos de solidaridad en la realización de mingas para la autoconstrucción y la gestión de servicios públicos, proceso en el que Nancy empezó a figurar como líder clave.

Este contexto es importante, conceptualmente y central la comprensión de la dimensión espacial de la paz, que se genera en este contexto barrial donde se configuran relaciones comunitarias importantes en torno a esa esquina en la que vive Nancy y en la que funcionará después la Fundación.

Experiencias de construcción de paces desde abajo mediadas por Son de mi Gente

El impulso de promover ese lugar como un espacio para las niñas, niños y jóvenes de distintos bandos; generó la posibilidad del encuentro, promoviendo así diferentes tipos de relación con personas del barrio y la comunidad. Esto generó entonces no sólo que las prácticas allí se transformaran, sino que impactó en la comunidad en general.

La esquina en donde funciona *Son de Mi Gente* dejó de ser un espacio de temor, violencia e inseguridad para convertirse en un lugar de encuentro, en el que no sólo se reúnen a bailar,

ensayar, sino también a arreglar vestuarios; a planear las actividades para conseguir recursos; entre otras.

Se convierte en un lugar para conversar, pedir favores, hablar entre las mujeres; contar historias, dialogar sobre cualquier tema; impactando sobre la construcción del tejido social.

Se pudo establecer entonces que, tomando la categoría de cambio social constructivo, se lograron identificar acciones destructivas a acciones constructivas que aportan a los procesos comunitarios que se dan en el barrio; en tanto siguen fortaleciendo las relaciones de solidaridad barrial.

Desde la existencia del proyecto de Son de Mi gente, han surgido personas, organizaciones o sectores aliados con los que se generan redes de apoyo y solidaridad, tejiendo relaciones en torno a un propósito que han implicado además la transformación de relaciones entre conocidos y aliados.

Sobre el lugar del arte como aporte a la construcción de paces

Por último, respondiendo al tercer objetivo, las prácticas artísticas, en este caso, la salsa ha permitido ser el motor de diversas acciones que han tenido un impacto trascendente en esta experiencia concreta de paz desde abajo.

Si bien no se desarrolló de manera específica los aportes concretos de la salsa, se considera esta cómo un recurso sociocultural del contexto en Cali, sin embargo, se plantean la importancia de las prácticas artísticas en general respecto a los aportes que pueden brindar en la paz desde abajo.

Lo anterior, logró no sólo evitar que en ese lugar; hechos similares se produzcan; sino que teniendo un impacto sobre las vidas de muchas generaciones que han pasado por la Fundación y

que han encontrado allí un espacio protector en el que pueden potenciar sus habilidades y talentos.

Aunque esta experiencia concreta y esta investigación no busca generalizar los resultados para su posible replicabilidad; si quiere identificar explicativamente cuáles han sido los factores que han permitido que la Fundación Son de Mi gente esté aún activa y sea un referente artístico y cultural para las personas del distrito.

De un lado; la trayectoria de los liderazgos, la relación de la iniciativa y su fuerte relación con elementos identitarios propios del contexto como fue la salsa fueron claves. Así, el arraigo que se tenía con el barrio, y la afectación permanente y cotidiana fueron detonantes para buscar alternativas.

Como se logró reconocer en las entrevistas, así como en el grupo focal estas prácticas, además de haber sido importantes para el encuentro y la transformación de las relaciones en el barrio, resultaron siendo un aporte para potenciar el talento de niños, niñas y jóvenes incidiendo en su autoestima y en su relacionamiento con los demás.

En cuanto a sus limitaciones, es claro que, aunque se dio un cambio social constructivo en las relaciones sociales en el barrio y en la transformación de lo que hoy es esa esquina, es cierto que esto no implica que no persistan otro tipo de violencias en el barrio.

De esta manera, se puede decir que se está frente a un proceso de paz desde abajo inacabado, imperfecto, que se sigue construyendo cotidianamente y que si bien ha tenido un impacto fundamental en las prácticas y relaciones sociales que allí suceden, pervive con dinámicas de violencia estructural que persisten en el territorio.

Así, es claro que el potencial de este tipo de prácticas artísticas para aportar a los procesos de paces desde abajo tienen si bien unas posibilidades muy amplias en la

transformación de las relaciones sociales comunitarias, es también claro, que su alcance es limitado, en cuanto al tipo de impacto que genera es localizado y concreto.

Se reconoce finalmente la importancia de identificar este tipo de iniciativas y paces imperfectas que tienen lugar en escenarios y contextos específicos, de los cuales se pueden identificar algunos aprendizajes que pueden dar pistas sobre la manera como las agencias de transformación de los actores locales tienen enorme potencial.

Sin embargo, puede ser, como en el caso de Son de Mi gente, un proceso que ha tenido impacto significativo en los procesos de transformación de relaciones y que implica continuar enfrentando múltiples desafíos, pero que en definitiva resultó una experiencia valiosa ya que no es menor, en un barrio con estas características haber logrado pasar del “pum” de las balas al “Son de mi gente”

Referencias

- Akumbo Nyam, E., & Hediger, V. (2023). *Trust in Shared Narratives Docudrama and Reenactment of Violent Conflict in Benue and Plateau States, Nigeria*. 249-276.
- Arana-Castañeda, C.A. (2020). Ausencia y presencia estatal como forma de reproducción de la violencia urbana en el distrito de Aguablanca (Cali, Colombia). *Revista CS*, 32, 77-102. <https://doi.org/10.18046/recs.i32.3910>
- Arenas, J. (1975). *La guerrilla por dentro: análisis del E.L.N. colombiano*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo. “Nacimiento del E.L.N.; Papel del movimiento estudiantil; Primeras acciones guerrilleras” P. 7-62.

- Barbary, O; Urrea, F. (2004). *Gente negra en Colombia*. Dinámicas sociopolíticas en Cali y el Pacífico. Primera edición: marzo de 2004 Cidse-Ird-Colciencias 2003-098-28 ISBN: 958-670-328-2
- Barreto Henriques, M. (2021). El Teatro como un lugar de reconciliación: La experiencia de Victus en Colombia. *Araucaria*, 23(48). <https://doi.org/10.12795/araucaria.2021.i48.09>
- Cruz, J.D; Fontan, V. (2014). Una mirada subalterna y desde abajo de la cultura de paz Ra Ximhai, vol. 10, núm. 2, pp. 135-152 Universidad Autónoma Indígena de México El Fuerte, México
- DANE. (2018). Informe Resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018-Comunidades narp. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/grupos-eticos/informe-resultados-comunidades-narp-cnpv2018.pdf>
- Durán, M. (2012) El Estudio De Caso En La Investigación Cualitativa - Volumen 3 (1):121-134, Enero – Junio. Revista Nacional de administración <https://revistas.uned.ac.cr/index.php/rna/article/view/477/372>
- Galtung, J. (1990). *La violencia cultural, estructural y directa*.
- García, M. (2023). Estudio introductorio claves para una lectura de las iniciativas de paz en Aguablanca [Digital]. En Paz en Aguablanca: aproximaciones en proceso sobre los esfuerzos comunitarios para una convivencia posible y deseable en el oriente de Cali (1.^a ed., pp. 19-54). / *Pontificia Universidad Javeriana, Cali* (C. A. Tobar, Ed.; 1.^a ed.). <https://www.javerianacali.edu.co/sello-editorial-javeriano/catalogo/paz-en-aguablanca-aproximaciones-en-proceso-sobre-los-esfuerzos>
- Gutiérrez Cerda, H. (1991). Los elementos de la investigación social. Cómo reconocerlos, diseñarlos y construirlos. Bogotá. Editorial el Búho limitada.

- Hernández Delgado, E. (2009). Paces desde abajo en Colombia. *Reflexión Política -Universidad Autónoma de Bucaramanga*, 11(22), 176-186.
- Hernández-García, J; Lombard, M. (2023). Informalidad, (post) conflicto y construcción de lugar: el caso de charco azul [Digital]. En Paz en Aguablanca: Aproximaciones en proceso sobre los esfuerzos comunitarios para una convivencia posible y deseable en el Oriente de Cali (1.ª ed., pp. 66-92)./ *Pontificia Universidad Javeriana, Cali* (C. A. Tobar, Ed.; 1.ª ed.). <https://www.javerianacali.edu.co/sello-editorial-javeriano/catalogo/paz-en-aguablanca-aproximaciones-en-proceso-sobre-los-esfuerzos>
- Lederach, J. P. (1998). *Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Gernika Gogoratuz.
- Lederach, J. P. (2007). La imaginación moral El arte y el alma de la construcción de la paz <http://www.gernikagogoratuz.org> ISBN: 978-84-88949-85-1 Depósito legal: BI-3385-07
- López Pérez, J. A. (2013). Reflejos desde la penumbra: La desaparición forzada en Colombia y la obra *Relatos nebulosos*. *Revista Antípoda Revista de Antropología y Arqueología*, 52, 117-142.
- Mapa comunas de Cali. (2019). <https://micaliesasi.blogspot.com/2018/02/blog-post.html>
- Melo, J. O. (2021). *Colombia: las razones de la guerra. Las justificaciones de la violencia en la historia del país y el fracaso de la lucha armada*. Bogotá: Ed. Planeta. Capítulos 8 y 9: “La supervivencia de la guerrilla colombiana y sus razones” y “Las autodefensas durante los años de negociación”. P. 211 – 236.
- Meras, L. (2023). Picasso como símbolo de la reconciliación nacional en NO-DO durante la Transición. *Anales de Historia del Arte*, 33, 323-344.

- Montoya, L. F., & López, O. E. (2023). Emprendimiento e Innovación social de base comunitaria para la construcción de paz: El caso de Son de Mi gente. En *Paz en Aguablanca. Aproximaciones en proceso sobre los esfuerzos comunitarios para la convivencia posible y deseable en el oriente de Cali*.
- Muñoz, F. (2001). La paz imperfecta. *Instituto de Estudios de Paz y conflicto*, 21-66.
- Ordoñez Valverde, J. (2017, junio). De la pandilla a la banda. Transformaciones de la violencia pandillera en barrios marginales en Cali. *Sociedad y Economía*, 32.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-63572017000100107
- Palacios, C. (2015). Perdonar lo impersonable. Editorial Planeta.
- Pécaut, D. (2008). *Las FARC: ¿una guerrilla sin fin o sin fines?* Bogotá: Grupo Editorial Norma.
“Capítulos 1-2: Breve mirada retrospectiva al origen de las FARC; La evolución de las FARC desde 1966 hasta 2008”. P. 23 – 67.
- Pérez de Armiño, K., & Zirion Landaluze, I. (2019). *Paz Crítica. Aportes teóricos a las perspectivas de paz posliberal*. Editorial Tecnos.
- Premaratna, N. (2023). Foes to fellows to friends: Performing relational peace through theater in Sri Lanka. *Manchester University Press*, 198-220.
- Ragin, C. C. (1994). *La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad*. Siglo del Hombre Editores. Universidad de los Andes.
- Rodríguez Cuadros, J. D. (2015). El proceso de paz en Colombia. *Razón y Fe*, (1398). P. 363 – 375.
- Rodríguez Cuadros, J. D. (2017). Mesa de diálogo con el ELN. *Razón y Fe*, (1428). P. 241-251.
- Tamayo y Tamayo, M. (2004). *El proceso de la investigación científica*. Limusa.

- Tobar Tovar, C. (2023). Sobre la vulnerabilidad y la invención de gramáticas morales para la comprensión de la vida en común: una reflexión sobre la categoría habitancia [Digital]. En Paz en Aguablanca: Aproximaciones en proceso sobre los esfuerzos comunitarios para una convivencia posible y deseable en el Oriente de Cali (1.^a ed., pp. 140-166). / Pontificia Universidad Javeriana, Cali (C. A. Tobar, Ed.; 1.^a ed.).
<https://www.javerianacali.edu.co/sello-editorial-javeriano/catalogo/paz-en-aguablanca-aproximaciones-en-proceso-sobre-los-esfuerzos>
- Universidad del Valle, Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica (CIDSE), & Dirección de Extensión y Educación Continua. (2020, marzo). *Una mirada a los asentamientos informales de Cali: Análisis de los datos SISBEN III (2019)*. Universidad del Valle.
- Uribe Sarmiento, J. J; Rodríguez Fernández, I; Baquero Melo, J. (2022). *Paces desde abajo: desafíos y oportunidades de otra paz*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, East Anglia University, Universidad de Ibagué.
<https://doi.org/10.12804/urosario9789587848908>
- Urrea Giraldo, F; Murillo Cruz, F. (1999, mayo). *Dinámica de poblamiento y algunas características de los asentamientos populares con población afrocolombiana en el oriente de Cali*. CLACSO. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/cidse-univalle/20121113125431/art4.pdf>
- Urrea, F. Barbary, O. (2003). La población negra en la Colombia de hoy: dinámicas sociodemográficas, culturales y políticas. pp. 9-21.
<https://www.scielo.br/j/ea/a/L7vLyPpH8sZwp8f69hytMdv/?format=pdf&lang=es>
- Velasco, H; Díaz de Rada, Á. (1997). *La lógica de la investigación etnográfica*.

Vinasco-Martínez, D. (2019). Pacificando el barrio: orden social, microtráfico y tercerización de la violencia en un barrio del distrito de Aguablanca (Cali, Colombia). *Revista Cultura y Droga*, 24 (27), 157-187. DOI: 10.17151/culdr.2019.24.27.8.

Ware, V. (2022, Julio). *Metaphor in Conflict Transformation: Using Arts to Shift Perspectives and Build Empathy*. 35, 914-937.

Anexo

ANEXO A: Se realiza página web en donde se recapitula el trabajo de campo realizado durante los meses de marzo a octubre del 2024 en la Fundación *Son de mi Gente*, Cali – Colombia.

Link para consulta: <https://readymag.website/u2089622592/5073175/>

ANEXO B: Documentación del trabajo de campo realizado con los respectivos insumos y soportes:

https://drive.google.com/drive/folders/1A5WSi-il_CoNY9GU62mk1ffRGiKDxS9W?usp=drive_link

ANEXO C. Declaración de consentimiento informado, Fundación Son de mi Gente

Santiago de Cali, 17 de agosto de 2024

Por medio del presente documento, me permito manifestar que para mí es claro que, las conversaciones, entrevistas, talleres y fotografías que se realizarán en el desarrollo de las diferentes actividades o ejercicios propuestos a lo largo del segundo semestre de 2024 en el Barrio Marroquín en el Distrito de Agua Blanca, lideradas o acompañadas por Maria Alejandra Naranjo se dan en el marco de la investigación que está realizando para su trabajo de grado.

Lo anterior, como parte sus estudios en la Maestría en Derechos Humanos y cultura de paz en la Universidad Javeriana de Cali y que, por tanto, la información recolectada tiene fines estrictamente académicos.

Conozco que el objetivo del trabajo de grado que está avanzando la estudiante es: Analizar el potencial de las prácticas artísticas en la construcción de paz desde abajo, a través de la aproximación del proceso desarrollado por la Fundación Son de mi gente del barrio Marroquín 2 del Distrito de Aguablanca en Cali.

Comprendo que mi participación es totalmente voluntaria y tengo derecho a que la información sea anonimizada en caso de que así lo desee.

Tomando ello en consideración, doy mi autorización para que el material sea registrado y utilizado para los fines acá planteados.

Nombre completo: Nancy Torres López

c.c.31.405.935

Firma:

